

La Restauración de Israel

Versículo Clave:
*“Haré un pacto de paz
con ellos... un pacto
eterno... Y los pondré,
y los multiplicaré, y
pondré mi santuario
en medio de ellos para
siempre. Mi
tabernáculo también
estará con ellos; sí, yo
seré su Dios, y ellos
serán mi pueblo.”*
— *Ezequiel 37:26,27*

**Escritura
Seleccionadas:**
Ezequiel 37:21-28

EN ESTA LECCIÓN, Ezequiel registra una visión que Dios le dio de un valle que estaba lleno de huesos “muy secos”. (Ez. 37:1,2) A medida que la visión progresa, se declara: “Estos huesos son toda la casa de Israel”. (Vs. 11) El profeta describe entonces, usando símbolos, la restauración de las “esperanzas perdidas” de la nación judía. Originalmente fundados sobre las promesas hechas a su antepasado, Abraham, disfrutaron de un estatus privilegiado como el pueblo favorecido de Dios hasta que rechazaron al Mesías y

fueron dispersados — Amós 3:2; Lucas 1:67-75

En la visión del profeta, Jehová habló a los huesos secos: Pondré tendones sobre vosotros, y traeré sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros aliento, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. (Ez. 37:6) Como Ezequiel profetizó, observó que “hubo

un ruido, y he aquí un terremoto, y los huesos se juntaron”. —vs 7, *Versión revisada*

Los huesos que se juntan en la visión profética de Ezequiel bien pueden señalar hacia adelante al movimiento sionista que comenzó a finales del siglo 19 y el trabajo preparatorio que resultó en una apertura para que los judíos regresaran a la tierra de Palestina. En 1878 se estableció el primer asentamiento judío y el nombre elegido para ello fue “Petah Tikva”, que significa “puerta de esperanza”, palabras encontradas en una profecía dada a Oseas sobre la restauración de Israel. (Os. 2:14,15) El “ruido” y el “terremoto” de la visión de Ezequiel puede referirse a las persecuciones y problemas que llevaron a muchos más judíos a regresar a la tierra de Israel durante las décadas subsiguientes. —Jer. 16:14-16

La visión indica lo que pasó con estos huesos. “He aquí, había tendones sobre ellos, y carne, ... y la piel los cubrió: ... pero no había aliento en ellos”. (Ez. 37:7,8, *Versión revisada*) “Tendones” puede denotar las organizaciones temporales y los esfuerzos en la construcción de casas y la preparación de la tierra para el re-cultivo. Literalmente “carne” y “piel” son visibles exteriormente, y podrían ser una imagen de la creciente prosperidad temporal de Israel, incluyendo su reconocimiento como nación desde 1948.

El versículo 8 dice que “no había aliento”, o vida, en estos huesos. Creemos que el estado de desarrollo del “aliento” todavía es futuro, cuando Dios infundirá aliento o espíritu en Israel y la nación regresará a la relación de pacto con Él. En nuestro versículo clave, el Señor ha prometido hacer un “pacto de paz” eterno con Israel. El profeta Jeremías lo describe como un “nuevo pacto”, cuando Dios pondrá su “ley en sus partes internas, y la escribirá en sus corazones”. El Señor promete que “no enseñarán

más cada uno a su prójimo... Diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande de ellos”. —Jer. 31:31-34

En la visión profética de Ezequiel el Señor también promete: “Mi tabernáculo también estará con ellos; sí, yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”. Sin embargo, estas maravillosas promesas no se limitan solo a Israel, porque el Señor dice: “Y las naciones sabrán que yo soy el Señor que santifico a Israel”. (Ez. 37:28, *Versión revisada*) Esto es maravillosamente confirmado por la revelación dada al Apóstol Juan. —Rev 21:1-4 ■